

González Urízar, poeta de Bulnes

1912

Por Luis Merino Reyes

f.2
f.2
1994
la Discusión, Chillán, 17-VII-1994

Fernando González Urízar nació en Bulnes en 1922 y se educó en Chillán, cuna de Claudio Arrau, Ramón Vinay, Marta Brunet y otras celebridades nacionales. Los poemarios de González Urízar, veinticuatro en total, nacen apadrinados por altísimos profetas: "La eternidad equivale", Santiago, 1957, lleva prólogo de Javencio Valle. "Las nubes y los años" ostenta un liminar de Pablo Neruda y un epílogo de Ángel Cruchaga Santa María y así sucesivamente, la nómina de celebridades que han apoyado al poeta no es escasa. A esto habría que agregar los premios, laureles y reconocimientos nacionales y extranjeros. Todos los premios menos uno que, al parecer, quita un poco de aire al poeta quien deja constancia en la contratapa de su libro recién aparecido "Oficio de tinieblas", de su reiterada nominación al Premio Nacional de Literatura.

Pero González Urízar varón en plenitud, de ascendencia muy ordenada y

española, egresado de dos carreras universitarias, admirado en otro tiempo por las sensibles poetas que le confundían con el español don José de Espronceda, es un poeta de verdad, un indiscutido poeta chileno. Es un vate con aplomo y estructura, ajeno a la antipoesía y un canitiflismo y a los nuevos acelerados capaces de imaginar que destruyendo la estanca antigua, se logra modelar con brío la piedra informe. Su poesía tranquila y estable, con un dejo de ironía, más ansiosa y próxima de la luz que de las tinieblas, como lo señaló, hace unos días, muy sagazmente el crítico y catedrático Hugo Montes Brunet, no pierde nunca su compás, no se agrieta por la pasión ni la confidencia desgarrada y a estas alturas de su vida, trasluce sin rubor su formación cristiana con el verbo de Teresa de Jesús, Juan de la Cruz y algunos ángeles de la guarda que vuelan a darle compañía. Séanos permitido transcribir un tecocito del poema final de su libro:

"Dios que atisbo/sepárame
la luz de la tiniebla/ el trigo
de la paja".

No le encontramos parentes literarios nacionales a González Urízar; un tiempo atrás pensamos que era discípulo único de Gabriela Mistral, pero no es así, tal vez nos da el sonido verbal, de fuerte presión razonadora de don Miguel de Unamuno; la idolatría por la belleza y sonoridad de la forma de un Valle Inclán. Algo que no es poco decir.

El poeta va guiado por una visión de eternidad, por un renuncio de toda apetencia, vulgar como recomienda el maestro de Ávila en bien de la poesía. El poeta convive con sus colegas escritores, es académico de la lengua, cofrade de grupos literarios; libró una lucha gremial generosa en tiempos difíciles para el Sindicato de Escritores, ahora los ríos limplos y la atmósfera impoluta de sus primeros hogares, pero su vista está fija en el más allá de sus versos. Es una forma de beatitud que respetamos y admiramos.

González Urízar, poeta de Bulnes [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

González Urízar, poeta de Bulnes [artículo] Luis Merino Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)